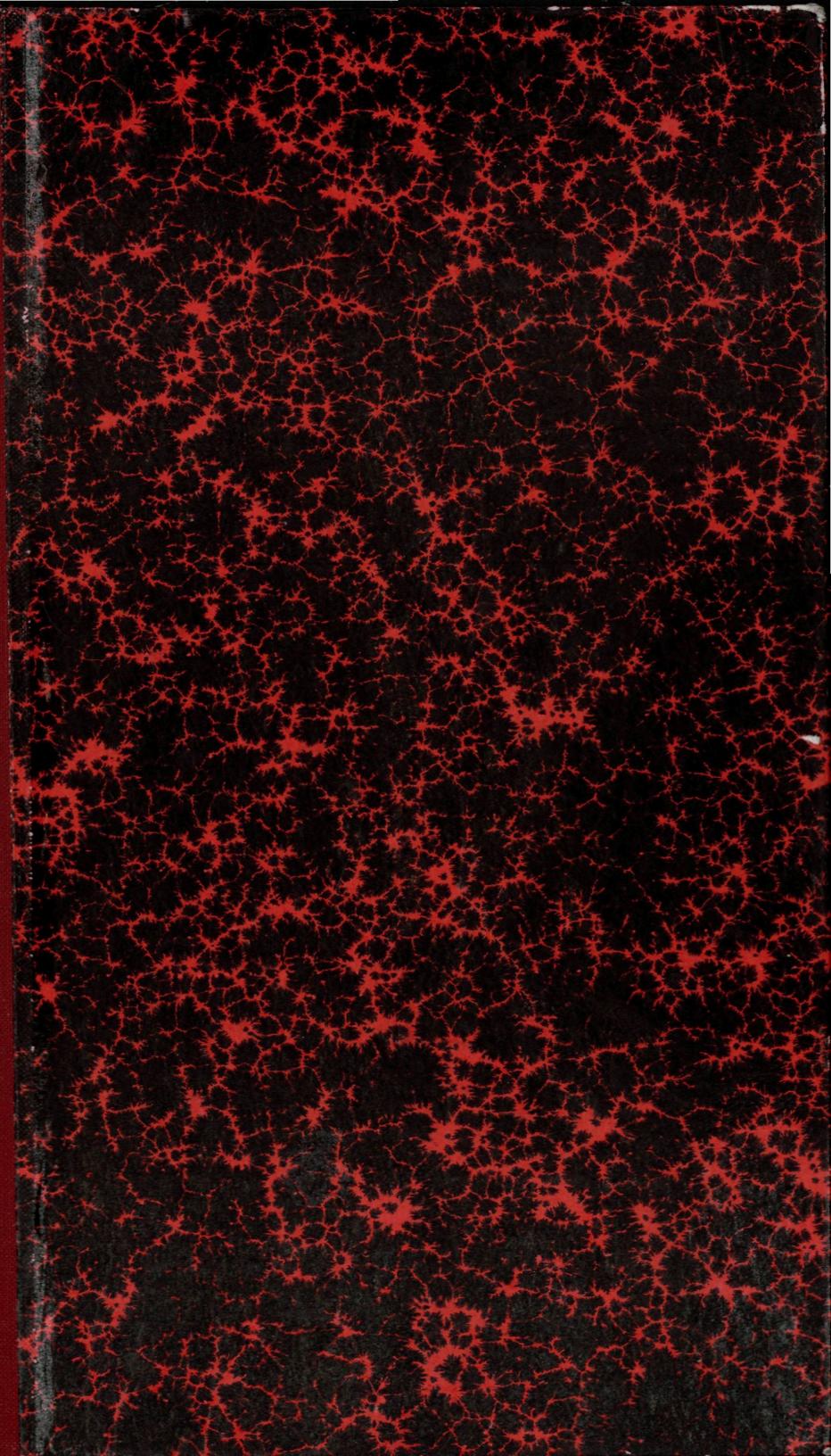


A-C-13

2



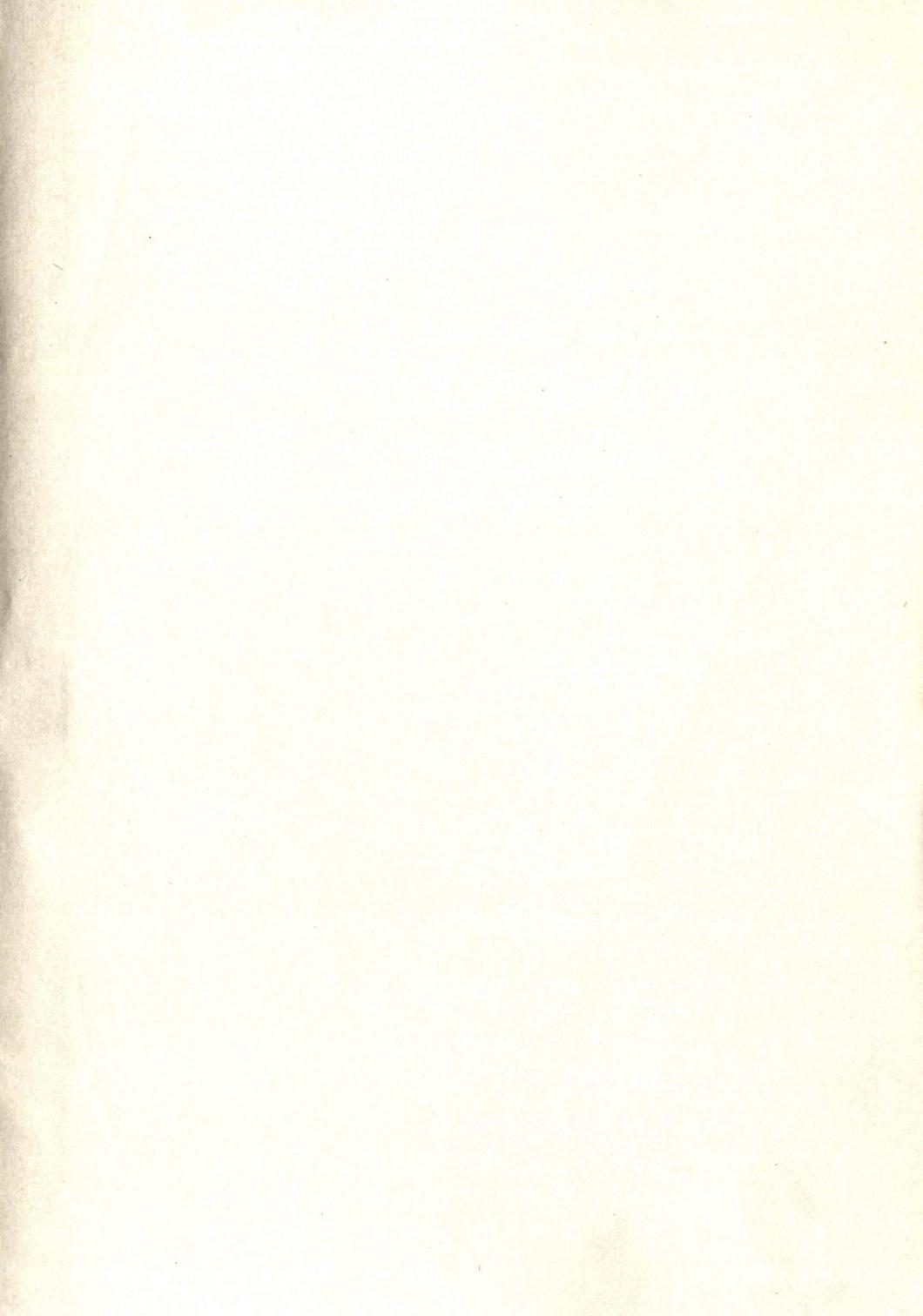
EL

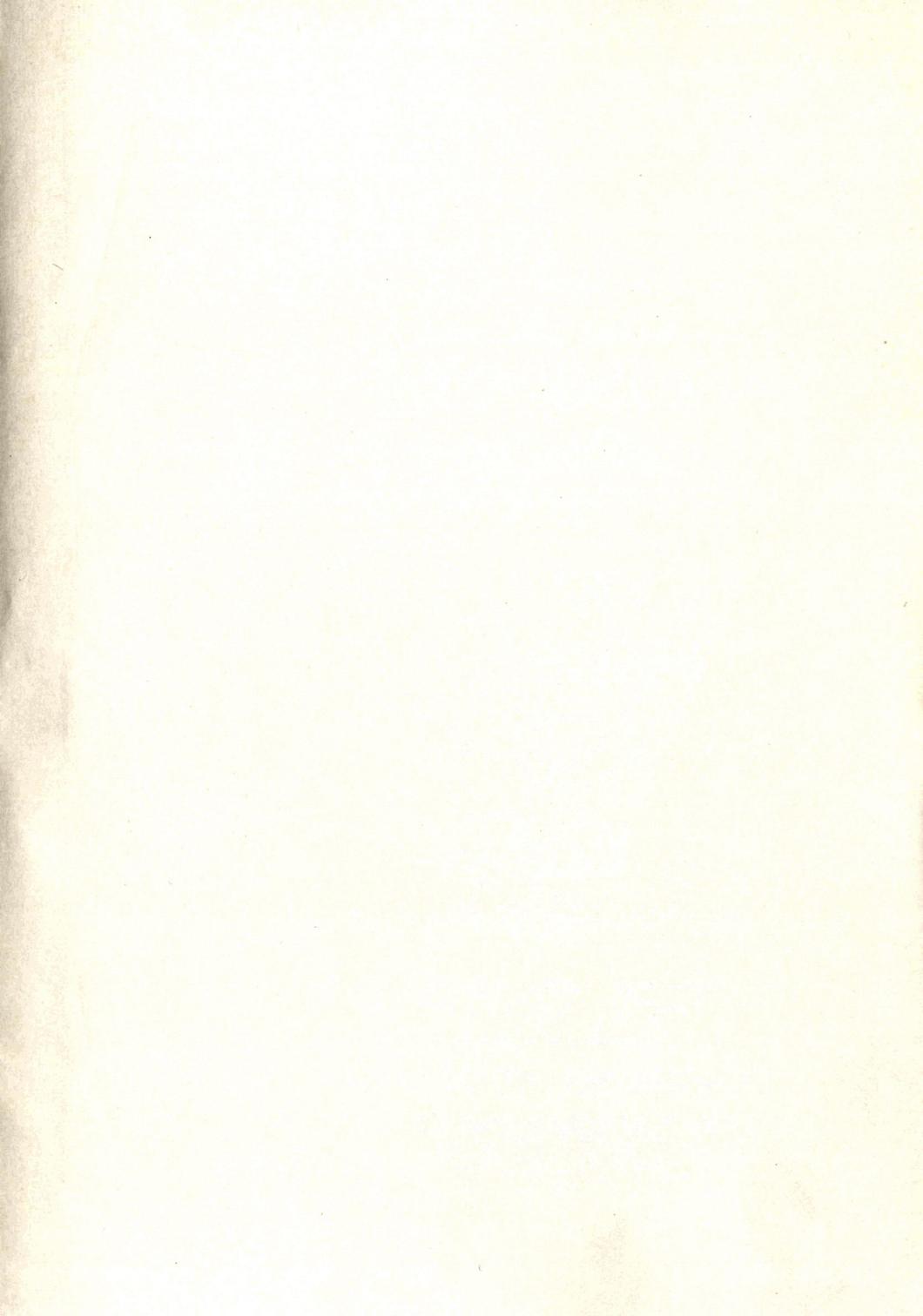
CHIS

PERO



Acaj 13  
21, A





R  
40343

SAYNERI

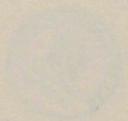
INTITULADO

INDUSTRIE CONTRA...

EL CHINPERO.

...

...



...

...

...

...



S A Y N E T E,

INTITULADO

*INDUSTRIA CONTRA MISERIA:*

EL CHISPERO,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE:

PARA DIEZ PERSONAS.



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1792.

*Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.*

SAYNETE.

INTITULADO

INDUSTRIA CONTRA MISERIA.

EL CHISPERO.

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE.

PARA DIEZ PERSONAS.



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1888

Se halla en la Librería de Góngora, calle de la Compañía 6.ª

## SAYNETE.

## INDUSTRIA CONTRA MISERIA.

## PERSONAS:

*Diego.**Juan.**Don Canuto.**Un Page.**Doña Chuleta.**Lucas.**Pedro.**Una Criada.**Su Ama.**Un Chispero.**Calle: salen Lucas y Diego.*

*Luc.* **A** Amigo, gran pensamiento ha sido el de nuestra Clara, pues quien no tiene dinero en Madrid, urde mil tramas.

*Dieg.* ¿Pues cuál es ahora el proyecto?

*Luc.* Es cosa muy delicada: La Clarita, y sus amigas, por no secarse en sus casas en un tiempo tan festivo, quieren que unos bayles haya formales, y con sus cenas, sin que les cueste una blanca.

*Dieg.* Si estan hechas un pingajo, siendo su miseria tanta, que solo con los petardos se alimentan, ¿cómo trazan una cosa semejaute?

*Luc.* Poco sabes de sus mañas: ya tienen á la hora de ésta, lo que ménos, cinco batas, desavillés, manteletas,

escofietas, y bufandas, de alquiler, para estos días, de una Prendera de fama.

*Dieg.* ¿Con que cuenta á nuestra costa? Esa es diversion pesada; que yo tengo tantos quartos como tú, y:-

*Luc.* Escucha, y calla: quieren que vamos nosotros convidando gentes varias; y si alguno conocemos ser rico, y de buena pasta, ellas dispondrán de modo, que éste cargue con la maula. Ya fué Juanito y Perico con esta idea formada á recorrer por Madrid, para ver si alguno enganchan, porque se empiece esta noche la diversion proyectada.

*Dieg.* ¿Y si no sale la cuenta?

*Luc.* ¿Cómo quieres que no salga, siendo ellas tan sutiles, ú en otra cosa mas mala. Vanse.  
que al Diablo dan quince, y falta?

*Dieg.* Como pueden engañarse, discuriendo encontrar ganga con alguno, y ser tan pobre como nosotros. *Salen Juan y Pedro con Don Canuto, de capa y gorro.*

*Luc.* La maña sirve en estas ocasiones.

*Dieg.* Mugerres tan ordinarias, ¿qué han de parecer vestidas, con su escofieta, y su bata?

*Luc.* Eres muy simple. En Madrid nadie repara en la traza: la ropa es la que se mira, siendo de moda, y extraña.

*Dieg.* Ellas han de dar la muestra de lo que son.

*Luc.* Industriadas las tengo muy por menor de todas las circunstancias; no lo errarán, no son bobas; pero oyes, Diego, repara; ¿no son nuestros compañeros los que por la calle baxán con aquel del gorro?

*Dieg.* Es cierto.

*Luc.* De Comercianté es la facha.

*Dieg.* ¡Qué bueno es el divertirse en funciones que otros pagan!

*Luc.* Retirémonos de aquí, para no espantar la caza, y busquemos por el Prado si encontramos una ganga.

*Dieg.* Dices bien: vamos, que llegan. No quisiera que parara la tal diversion en palos,

*Canut.* No teneis que persuadirme, que no me conviene nada.

*Juan.* Eso pasa de capricho; que vistas las circunstancias, que hoy os propongo, el mas santo se venciera y aceptara.

*Ped.* Creemos haceros favor, ¿y os haceis de pencas? Vaya, ¿qué encontraréis en Madrid proporciones tan baratas de bayle, cena, y refresco, y sin que os cueste una blanca? difícil es.

*Canut.* Bien conozco todas esas circunstancias; pero esto de ir de peluca, y en cuerpo, con las heladas, siendo de sesenta y cinco, me incomoda.

*Juan.* ¡Qué ignorancia! ponéos capa, ó cabriolé; y ántes de entrar en la sala, entregádselo á un criado; y en yendoos á vuestra casa, os lo volvéis á poner.

*Canut.* Siendo de esa suerte, vaya: pero el retirarme tarde:-

*Ped.* Esa es accion voluntaria; que uno se va quando quiere.

*Canut.* Yo acostumbro en esas casas, así que cenó, escaparme, para meterme en la cama,

que

que me da sueño al instante.

*Juan.* Hareis lo que os dé la gana.  
No hará éste nada de bueno. *Ap.*

*Ped.* Allá luego las muchachas  
le harán hacer la razon.

*Canut.* Voy, aunque de mala gana;  
pero repito ante todo,  
que no ha de costarme blanca,  
porque funciones á escote  
son de gente perdularia.

*Ped.* Si ya os he dicho cien veces,  
que donde vamos es casa  
que tiene una Señoría,  
mayor que toda la Plaza.  
La Señora es muy amable,  
muy complaciente y bizarra,  
que los doblones de á ocho  
arroja por la ventana.

*Canut.* Avisa el dia que arroja,  
recojeré lo que vacia.

*Ped.* Quiere estas Carnestolendas  
tener bromas en su casa,  
y obsequiar los concurrentes  
sin que nadie gaste nada.

*Canut.* Esa es Señora de forma,  
y será buena Christiana:  
ya me doy por convencido,  
y voy de muy buena gana.  
¿Y llevaré mi parienta?

*Juan.* Tambien.

*Canut.* ¡O, qué fortunaza! *Ap.*  
que entre mi muger y yo,  
llenando muy bien la panza,  
al descuido cogéremos  
para comer dos semanas.  
Pues idos, que yo allá iré:  
pero las señas me faltan

saber.

*Ped.* Eso es muy difícil,  
mejor es que estotro vaya  
media hora ya anochecido  
por vos allá á vuestra casa,  
y os vendréis juntos.

*Canut.* Mejor:  
pues yo vivo á las espaldas  
de Anton Martin, número uno,  
arrimado á la manzana:  
Don Canuto Cresta soy,  
Caballero de la Mancha:  
mi muger Doña Chuleta  
Cermeno y Peña pelada.

*Juan.* No perderé yo las señas;  
pero hay otra circunstancia;  
y es, que todas las Señoras,  
pues todas son personazas,  
tienen Usía; no sea  
las deis Vmd. por desgracia,  
y os echen por un balcon  
siendo grosero.

*Canut.* ¡Castañas!  
Le daré yo, si se ofrece,  
Usía al mozo del agua.

*Ped.* Adviértelo á tu muger.

*Canut.* No habrá que advertirle nada,  
que sabe leer latin,  
pues fué Monja tres semanas.

*Ped.* Pues vamos, que se hace tarde.  
¡Qué noche tanazonada  
has de tener, y qué cenal!

*Canut.* Ahí fundo yo mi esperanza.  
¡Qué tontos son, y qué simples!  
para rogarme que vaya *Ap.*  
adonde haré mi negocio!

*Juan.* Pónte vestido de gala.

brillante.

*Canut.* Me pondré uno,  
que al verme se hunda la casa.

*Ped.* Ya este perillan cayó;  
ahora el desplumarle falta. *Vanse.*

*Sala con adorno de sillas, cornucopias: salen Criada y Page limpiando.*

*Criad.* „Pues es el tiempo propio  
„para petardos,  
„el pobre que pillemos  
„pagará el pato.  
„Quien fuese tonto,  
„ni juegue, ni camine,  
„y ándese solo.

*Pag.* Vamos prontito limpiando,  
puesto que la hora se acerca  
de las visitas, y el Ama  
ha de armar una pendencia,  
si no lo tenemos listo.

*Criad.* Aun no son las siete y media,  
y está ya casi acabado.

*Pag.* Pero si tengo de ir fuera  
á la fonda á disponer  
lo que han de traer de cena,  
¿no es fuerza acabemos pronto,  
y salgamos de faenas?

*Criad.* Con solo verte contento  
toda el alma se me alegra.

Ven acá: ¿me quieres mucho?

*Pag.* Quando me das, me consuelas.

*Criad.* ¿Por qué tú no has de pagar  
á mis amantes finezas?

*Pag.* Porque mi amor lo dedico  
en personas de otra esfera;

que yo no gusto emplearme  
en Criada pobre y fea.

*Criad.* Pues no te andes en floreos,  
que habrás de pagar por fuerza  
lo que me debes.

*Pag.* ¿Qué debo?

*Criad.* Quatro pares de soletas,  
y otras cosas que tú sabes,  
que pagué en buena moneda  
por tí, porque me dixiste  
que si pagaba tus deudas,  
me las recompensarias  
quando te casases.

*Pag.* Dexa;  
que quando llegue ese caso,  
no te negaré la deuda.

*Criad.* Pues casémonos, si quieres;  
que yo estoy en la creencia  
que me quieres por muger.

*Pag.* Pues si eso crees, te condenas,  
que jamas tuve ese intento,  
ni quiera Dios que lo tenga.

*Criad.* Pícaro, te has de acordar  
de la burla.

*Sale Ama.* ¿Qué contienda  
es la que traéis? ¿Que siempre  
habeis de andar en quimeras!  
¿Y por qué ha sido esta bulla?

*Pag.* Por querer está por fuerza  
que yo coma cabra, quando  
me gusta mas la ternera.

*Ama.* En eso tiene razon.

*Criad.* Señora, si Vmd. supiera:

*Ama.* Cada uno á su negocio,  
y ahorrémonos de quimeras;  
que no hay quien pueda sufriros  
con vuestras impertinencias.

*Pag.* Yo me voy, que ya he acabado;  
y he de hacer mis diligencias. *Vase.*

*Ama.* Ves á llamar mis amigas,  
dí que salgan acá fuera  
para recibir las gentes,  
que ya es hora de que vengan.

*Criad.* Voy volando. De corage  
no podré hacer cosa buena  
esta noche.

*Ama.* Ya vendrán  
mis Testulianas; y es fuerza,  
por si viene gente extraña,  
mostrarme muy circumspecta.  
No hay cosa como ser viuda,  
que se vive con franqueza:  
solo un hijo me ha quedado,  
que ni incomoda, ni inquieta:  
hoy á un oficio le he puesto,  
que segun es su inocencia,  
en diez años no es posible  
que lo mas mínimo aprenda;  
y así, á costa del Maestro  
que se esté allá quanto quiera,  
que yo con varios petardos  
me mantendré con decencia.

*Salen las mugeres que puedan.*

1.<sup>a</sup> ¿Pues qué no ha venido nadie?

*Ama.* Ya estoy yo con impaciencia.

¿Pero han venido los Ciegos?

*Criad.* Ya ha rato que estan afuera  
esperando.

*Ama.* Pues que esperen,  
que harto trabajo les queda.

¿Mas, llamáron?

*Criad.* Sí, Señora.

*Ama.* Sentarse todas.

¿Quién entra?

*Sale Pag.* ¿Quién ha de ser? yo, Señora,  
que he venido á toda priesa  
á decir á Vmd. que ya  
van subiendo la escalera  
una furia de visitas.

*Ama.* Pues, hijas, estad alerta. *Siéntanse.*  
*Salen Juan, Pedro, Lucas, Diego, y*  
*los que puedan; Don Canuto, y*  
*Doña Chuleta.*

*Homb.* Señoras, á vuestros pies.

*Canut.* Usías, á la obediencia.

*Chulet.* Dénme Usías sus manos.

*Ama.* Me

alegro ver á Usía buena.

*Canut.* ¡Ay que la llaman Usía  
á mi muger! ¡Buena es ésta!

*Ama.* Señores, tomen asientos.

*Siéntanse, quedando una silla desocu-*  
*pada en el lado de Canuto.*

Chicos, andad con viveza:  
recoge tú el cabriolé;  
y tú capas.

*Criad.* Con licencia  
de Usía.

*Chulet.* Toma, Criada.

*Pag.* Si Usía me da licencia,  
le quitaré yo la capa.

*Canut.* De suerte que me la vuelvas.

*Pag.* Sí, Señor.

*Canut.* Pues toma, Usía,  
y mira no se me pierda.

*Pag.* ¿Cómo es posible, Señor?

*Canut.* Ni se cambie, que ésta es nueva.

*Juan.* Lucas, ya sabes; camina,

y haz aquella diligencia. *Vase Pag.*

*Canut.* Chuleta, ¿has visto en tu vida  
gen-

gente mas cumplimentera?

*Chulet.* La que ménos que está aquí,  
será Archiduca, ó Condesa.

*Canut.* Mira si te dixes bien,  
que te traia á que vieras  
una casa nunca vista.

*Chulet.* Lo que yo quiero es la cena.

1.<sup>a</sup> Ha, Señor Don Padedu,  
¿de cuándo acá esa extrañeza?  
¿Cómo no hablais? ¿qué teneis?

*Chulet.* ¿Don qué, dixo?

*Canut.* Calla, bestia,  
que son nombres de Señores.

*Jun* Os admiro tan perfecta,  
que apenas halla el discurso  
frases, que dignas os sean,  
y así me quedé suspenso.

*Dieg.* Señora Doña Pirueta,  
¿entregó Usía la bata?

2.<sup>a</sup> Porque me venia estrecha,  
la volvió á llevar el Sastre  
para que la compusiera.

3.<sup>a</sup> Don Balancé, ¿qué decis?  
¿No está buena mi escofieta  
montada á la moscardona,  
y armada á la saboyesa?

*Luc.* Os sienta bien á la cara;  
es la moda mas perfecta  
de quantas se han inventado  
en Amberes y Ginebra.

*Chulet.* Cómprame una moscardona,  
que quiero ser Petimetra,  
Canuto.

*Canut.* Como me pidas,  
hemos de reñir, Chuleta.

4.<sup>a</sup> Dexadme, Don Rigodón,  
que me aturdis la cabeza.

*Chulet.* ¿Dónde serán éstos Santos  
de Rigodón y Pirueta?

*Canut.* Esos son Santos de Francia,  
ignorante.

*Ama.* Cuchifleta.

*Sale Pag.* ¿Qué manda Usía, Señora?

*Ama.* ¿Los Ciegos, por qué no entran?

*Pag.* Voy á llamarlos al punto. *Vase.*

*Canut.* Cuidado que bayles sería,  
si te sacan; porque aquí  
todo se bayla de cuenta.

*Chulet.* Yo no sé baylar menuetes.

*Canut.* Eso consiste en dar vueltas.

*Ama.* A reconocer el campo

*Se levanta y sienta junto á Canuto.*

voy, haciendo la desecha;  
que segun viene vestido,  
es hombre de conveniencias.  
Caballero, yo acostumbro  
á gentes de vuestra esfera  
darles el primer lugar  
en mi afecto y mi fineza;  
y así permítame Usía  
corteje en vuestra presencia  
á vuestro Esposo.

*Chulet.* ¡Jesus!  
Usía siempre fué dueña  
de mi marido, y Usía  
haga con él lo que quiera.

*Canut.* Mi muger dice muy bien.  
Como soy, que si no fuera *Ap.*  
por los que estan escuchando,  
la habia de hacer mil fiestas.  
¡Vaya, vaya, que es bonita!  
si ya me muerdo por ella.

*Ama.* ¿Sois Duque, Conde, ó Marques?

*Canut.* Yo soy de gentil presencia:  
soy::-

soy:- no sé lo que la diga.

¡Qué boquita tan perfecta!

Pues el ojo, ¡con qué gracia  
me le guiña! A Dios, prudencia.

Ya el tirano Cupidillo  
me atravesó una saeta.

Soy:-

*Ama.* ¿Qué sois?

*Canut.* Soy un sugeto  
de muchismas conveniencias:  
soy natural de la Mancha,  
dueño de diez mil ovejas;  
y mi muger, de carneros.  
tiene mas de cien docenas.

*Ama.* Me alegro de haber tropezado  
con sugeto de esas prendas.

¡Qué galan sois! ¡Qué entendido!

¡Qué petimetre! ¿Qué estrella  
teneis para mi dominio,  
que cautivais mis potencias?

*Canut.* Desde Niño tuve yo  
la inclinacion muy traviesa.

¡No espero ver en mi vida  
mas bella chica! me eleva.

*Ama.* ¿Sois liberal?

*Canut.* En querer  
soy blando como manteca.

*Ama.* Quiero decir, si sois franco.

*Canut.* Eso ya es otra materia.

En pidiéndome dinero,  
primero daré una muela.

*Ama.* Mirad que no os pido nada.

*Canut.* No, ni tampoco lo diera:  
tan fácil es dar yo un cuarto,  
como caerse una estrella.

*Ama.* Haceis bien; que el ser guardosos  
es de hombres de prudencia.

*Se aparta de él.*

*Canut.* Desde que habló de franquicia,  
me ha parecido muy fea. *Ap.*

*Chulet.* Canuto, ¿qué te decia?

*Canut.* Lo que no me tiene cuenta.

*Ama.* Amigos, perdidos somos,  
porque el hombre es un perrera;  
mas duro es que un pedernal.

*Juan.* Pues con otra invencion nueva  
le hemos de hacer el que pague,  
quando no el todo, la cena.

*Ama.* Está bien. Empiece el bayle.

*Dieg.* ¿Y quién es el que lo empieza?

*Juan.* Que se nombre Bastonero.

*Dieg.* ¿Y quién quereis que lo sea?

*Juan.* A este Caballero, creo  
el deberle esta fineza.

*Todos.* Buena eleccion.

*Canut.* Yo, Señores,  
soy para eso una bestia,  
pues no lo he sido en mi vida.

*Ap. Juan.* Eso tiene poca ciencia:  
en nombrando á unos y otros,  
por su turno, y con viveza;  
esto es el ser Bastonero.

*Canut.* ¿No mas? Eso es friolera.  
Yo pensé que era otra cosa.  
Vamos, no gastemos flemma,  
los nombrados, los nombrados.

*Dando vueltas.*

*Juan.* ¡Se dará mayor simpleza!  
¿Y quién son esos nombrados,  
si nadie lo está?

*Ama.* ¡Qué bestial!

*Juan.*

Juan. Quitaos ese espadín. *Se le quita.*

Canut. Dádselo á Doña Chuleta.

Juan. Yo le guardaré.

Canut. Es de plata.

Juan. ¿Qué tenemos que lo sea?

Aunque fuera de brillantes,  
donde estais no se perdiera.

Canut. Siendo así, aquí le teneis.

Juan. ¡Qué macizo es, y cuál pesa!

Canut. Tres libras, y quarteron  
tiene.

Juan. Oxalá tuviera  
veinte arrobas.

Canut. ¿Para qué?

Juan. Porque ese esplendor luciera.

Canut. Oye Vmd. ¿quándo cenamos?

Juan. A eso de las diez y media.

Canut. Pues ya son las nueve.

*Saca el relox.*

Juan. A ver.

Canut. No hallaréis aquí falencia;  
que es de oro este relox,  
y es imposible que mienta.

Juan. Dádmelo, lo llevaré  
á la cocina á que crean  
que ya son las nueve dadas,  
y se van con tanta flema,  
pensando que son las siete,  
por no saber la hora cierta.

Canut. Llevadlo, y haced que aviven,  
y saquen presto la cena.

Juan. Está bien. Ya para el gasto  
me basta con esas prendas. *Ap. Vase.*

Ama. Vamos á baylar, Señores.

¿El Bastonero en qué piensa,

que no rompió el bayle?

Canut. ¿Yo he de quitar la vergüenza

á todos para que baylen?

No Señores, esa es chueca.

Yo veré con mi muger

desde aquel rincon la fiesta.

*Dexa el baston, y se sienta al instante.*

Ama. El es un fiero animal,  
y no ha de hacer cosa buena.

Que dirija pues el bayle  
el Señor.

Dieg. Sea enhorabuena.

Canut. A la puerta estan llamando.

Ama. Abre, y dí que éntre quien sea.

Criad. Voy allá.

1.<sup>a</sup> Estas digresiones  
me indisponen, y molestan,  
¿Traxiste las dos almohadas  
que te dixé?

Chulet. ¡Buena es esa!  
si sabes me las cosí  
en lugar de faltriqueras.

Mucho que meter hubiese,  
que no podré verlas llenas.

Mira, ¿son de buen tamaño?

Canut. Ahí cabe la sala entera.

*Sale la Criada.*

Ama. ¡Quién ha llamado!

Criad. Señora,

su hijo de Usía es quien entra,  
que su Maestro el Herrero  
por una gran friolera  
parece le echó á la calle.